



Recibido: mayo, 2022
 Aceptado: junio, 2022
 Publicado: julio, 2022

Rubio, Abel (2018). *Epistolario del polígrafo y el poeta Abel Rubio*. Arequipa: Editorial de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, ISBN: 978-612-4337-30-7.

Este trabajo está depositado en Zenodo:
 DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6918161>

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Huillca Ayma, A. R. (2022). Rubio, Abel (2018). *Epistolario del polígrafo y el poeta Abel Rubio*. Arequipa: Editorial de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, ISBN: 978-612-4337-30-7. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*. 5(1), 87-89.

Abel Rubio, amigo personal del desaparecido Marco Aurelio Denegri (MAD), ha publicado un conjunto de cartas intercambiadas entre ambos durante los años 1986 y 2018. En total, son 38 las cartas publicadas, 18 escritas por MAD y 21 escritas por Rubio. ¿Qué revelan dichas cartas respecto a la relación entre dos intelectuales? En principio, dan cuenta de un vínculo estrecho, de una relación muy cercana. Prueba de ello, es la cantidad de cartas que ambos se escribieron. Del texto publicado, se observa que MAD escribió al menos una carta cada año. Asimismo, se observa que, en algunos años, escribió dos o incluso tres, como ocurrió en 1986. Por parte de Abel Rubio, se evidencia que también escribió al menos una carta al año, a excepción del año 1992, año en el cual no escribió a su interlocutor. Igualmente, se observa que, en otros años, Rubio envió hasta cinco cartas, como ocurrió en 1990.

Pero hay más, las cartas publicadas proporcionan valiosa información sobre la vida de cada uno de los autores: sus problemas personales, sus quehaceres intelectuales, sus expectativas, sus publicaciones, etc. En cuanto a sus problemas personales, a través de las cartas nos enteramos que MAD fue operado en 1988 y que quedó muy afectado por la muerte de su madre, quien falleció el 29 de diciembre de 1994. Asimismo, tomamos conocimiento de que Abel Rubio pasó por momentos de depresión, como aconteció en 1989. Respecto a sus quehaceres intelectuales, tomamos conocimiento de que MAD leyó con mucho interés el libro *Cambio de guardia* de Julio Ramón Ribeyro, así como las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, encontrando errores en la prosa de ambos autores. Igualmente, nos enteramos de que Abel Rubio estuvo haciendo una recopilación de las obras de Alberto Hidalgo y que realizó un viaje a Trujillo en busca de información sobre la vida de César Vallejo. Concerniente a sus expectativas, hoy sabemos que MAD pensaba vivir sólo 70 años y que tenía la esperanza de que la revista *El Meridiano de Lima*, aparecida en 1991, tuviera una larga existencia. Así también, nos informamos de que Abel Rubio hacía todo lo posible para encontrarse con MAD, al punto de avisarle con anticipación de sus próximos viajes a Lima. En cuanto a sus publicaciones, gracias a las

cartas sabemos que ambos intercambiaban los últimos resultados de su producción intelectual. Así, descubrimos que MAD remitió a Rubio sus colaboraciones publicadas en diarios como *Ojo*, *El Peruano* y *El Sol*, y en revistas como *Equis X*, *Gente*, *Vea* y *Oiga*. Al respecto, es importante mencionar que, algunas de las mencionadas colaboraciones (“La elección de pareja”, “¿Cuántos años más viviría el hombre si desapareciera el cáncer?”, etc.), aparecerían más tarde como parte de sus libros. De la misma manera, nos enteramos de que Abel Rubio envió, junto a sus cartas, algunas de sus composiciones poéticas, las que tiempo después formarían parte de su poemario *Señor de Sipán*.

A lo antes indicado, es necesario agregar dos aspectos que no pasan desapercibidos cuando uno lee las cartas publicadas: i) la centralidad de los intelectuales y sus respectivas publicaciones como temas de conversación y ii) el respeto y la admiración que ambos se tenían. Respecto a lo primero, el lector encontrará en casi todas las cartas, referencias a diversos intelectuales, nacionales e internacionales. Por ejemplo, encontramos a autores como Abraham Valdelomar, Juan José Vega, Alberto Hidalgo, Julio Ramón Ribeyro, César Vallejo, Vargas Llosa, Manuel Machado, Estuardo Núñez, Jorge Basadre, José María Eguren, Octavio Paz, James Joyce, Luis Alberto Sánchez, José Lezama Lima, Ricardo Palma, Alonso Cueto, Federico More y otros más. Las referencias a estos autores, así como a sus obras, son un común denominador en las comunicaciones entre MAD y Abel Rubio. No faltan, desde luego, las críticas hacia dichas obras. Ejemplo de ello son las críticas de MAD a Julio Ramón Ribeyro y a Vargas Llosa. Sobre tales autores, MAD se pregunta: “¿Por qué no se molestan estos señores en consultar el Diccionario?” (p.33). Ricardo Palma, nuestro tradicionista, tampoco se salvó de las agudas observaciones de MAD. Sobre una expresión usada por éste en sus *Tradiciones peruanas*, refiere: “¿Por favor, desde cuándo es ave de rapiña el ganso?” (p. 86). En cuanto al segundo aspecto, las cartas nos revelan el respeto y admiración que MAD y Abel Rubio se tenían mutuamente. Por ejemplo, MAD, en su carta de fecha 12 de agosto de 1989 le dice a su interlocutor: “Reciba mi felicitación por su ascenso universitario, usted se merece eso y mucho más” (p. 77). Asimismo, en una carta posterior, de fecha 23 de enero de 1996, le expresa: “Consérvese bien y escríbame, por favor; epistológrafos como usted no abundan” (p.98). Por su parte, Abel Rubio siempre tuvo expresiones de admiración para MAD. Los elogios hacia él fueron frecuentes. Así, en una carta fechada el 31 de agosto de 1986, Rubio le dice: “Reconforta espiritualmente contar con un amigo como usted, de amplio criterio y sabiduría; compartir su profesionalismo ennoblece el espíritu para las investigaciones que realiza” (p. 20). Asimismo, en una carta de fecha 14 de diciembre de 1987, Rubio se expresa como sigue: “Investigadores, casi no existen. En usted puedo apreciar a uno de los verdaderos” (p. 30). En otra misiva, fechada el 10 de octubre de 1988, Rubio le dice: “Ha pulverizado usted al magnífico Valdelomar, a pocos meses de cumplirse el centenario de su nacimiento” (p. 39). Más adelante, en carta de fecha 10 de mayo de 1990, Rubio le manifiesta lo siguiente: “Hombres como usted amigo Marco Aurelio, necesita nuestra América entera” (p. 68). Como es posible corroborar, MAD y Abel Rubio no solamente se comunicaban, sino también se elogiaban mutuamente. No ocultaban el gran respeto y consideración que se tenían.

Las cartas publicadas en realidad abordan múltiples temas. La presente reseña sólo pretende dar cuenta de algunos de los tópicos que el lector puede encontrar. Lo que sí resulta evidente, es la riqueza de información que contiene el epistolario publicado. Cada lector encontrará datos interesantes acerca de la vida y obra de estos grandes epistológrafos. Aquel investigador que quiera reconstruir la vida y obra de estos dos intelectuales, encontrará en estas cartas una importante fuente de información.

Finalmente, es oportuno manifestar que el estudio de la biografía y producción intelectual de MAD apenas ha comenzado. Bajo dicha premisa, el epistolario publicado por Abel Rubio se constituye en una fuente de obligatoria consulta.

Autor:

Ale Roel Huillca Ayma

E-mail: alehuillca84@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3293-2155>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

